

libertate meâ pristinâ, sed etiam adaugebo.

## EPILOGUS.

15. Etenim, si eam tum defendebam, cùm mihi aliquid illa debebat, quid nunc me facere oportet, cùm ego illi plurimùm debeo? Nam quid est, quod animum meum frangere, aut debilitare possit, cujus ipsam calamitatem non modò nullius delicti, sed etiam divinorum in rempublicam beneficiorum testem esse videatis? Nam et importata est, quia defenderam civitatem, et meâ voluntate suscepta est, ne à me defensa respublica per eundem me extremum in discrimen vocaretur.

Pro me non, ut pro P. Popilio nobilissimo homine, adolescentes filii, non propinquorum multitudo populum romanum est deprecata: non, ut pro Q. Metello summo, et clarissimo viro spectatâ jam adolescentiâ filius, non L. et C. Metelli consulares, non eorum liberi, non Q. Metellus Nepos, qui tum consulatum petebat, non Luculli, Ser-

## EPILOGO.

15. Porque si la defendia en el tiempo que ella me estaba algo obligada, qué será razon que haga ahora, cuando tanto la debo? Qué hay que pueda quebrantar ó debilitar mis alientos, cuando veis que mis mismos trabajos acreditan en vez de delito haber hecho á la patria unos beneficios celestiales? Pues caí en ellos por haberla defendido, y los abracé con gusto, para que no se viese en extremo riesgo por mí, que habia sido su defensor.

No rogaron al pueblo romano por mí, como por el nobilissimo P. Popilio, unos hijos ya mozos, y la multitud de sus parientes: no, como por el esclarecidísimo y consumado varon Q. Metelo, un hijo mozo, y acreditado, los Metelos L. y C. que habian sido cónsules, sus hijos, y nieto Q. Metelo, que entonces pretendia el consulado, los Lúculos, Servilios, y Escipiones, hijos de los Metelos, los cuales suplicaron al pue-

vili, Scipiones, Metellarum filii, flentes, ac sordidati, populo romano supplicaverunt: sed unus frater, qui in me pietate filius, consiliis parens, amore (ut erat) frater inventus est, squalore, et lacrymis, et quotidianis precibus desiderium mei nominis renovari, et rerum gestarum memoriam usurpari, coegit. Qui cum statuisset, nisi per vos me recuperasset, eandem subire fortunam, atque idem sibi domicilium et vitæ, et mortis deposceret, tamen nunquam nec magnitudinem negotii, nec solitudinem suam, nec vim inimicorum, ac tela pertimuit.

Alter fuit propugnator mearum fortunarum, et defensor assiduus, summa virtute, et pietate, C. Piso gener, qui minas inimicorum meorum, qui inimicitias affinis mei, propinqui sui, consulis, qui Pontum, et Bithyniam quæstor pro meâ salute neglexit. Nihil unquam senatus de P. Popilio decrevit, nunquam in hoc ordine Q. Metelli mentio facta est. Tribunitiis sunt illi rogationibus, interfectis inimicis, denique nullâ auctoritate senatus, restitui; cum alter eorum senatui paruisset, alter vim, cædemque fu-

blo romano con lágrimas en los ojos, y vestidos de luto: sino que mi hermano solo, que fué para mí hijo en la piedad, padre en los consejos, y en el amor hermano (como era), con su luto, lágrimas y cotidianos ruegos, hizo renovar el deseo de mi nombre, y refrescar la memoria de mis servicios. Este resuelto, si por vuestro medio no me recobraba, á correr la misma suerte que yo, y pretendiendo acompañarme en vida y muerte, nunca cayó de ánimo, ni á vista de lo arduo del negocio, ni de su desamparo, ni de la fuerza y armas de los enemigos.

Otro escudo tuve, otro defensor continuo, que fué mi yerno Cayo Pison, hombre de una virtud y piedad consumada, que despreció por defenderme las amenazas de mis enemigos, la enemistad del consul, pariente suyo por consanguinidad, y mio por afinidad, y el Ponto, y Bitinia, para donde estaba nombrado cuestor. Nunca el senado decretó nada acerca de P. Popilio, nunca en él se hizo mencion de Q. Metelo. Estos fueron restituidos á la patria, proponiéndolo al pueblo los tribunos, muertos violentamente sus enemigos, y finalmente sin ningun acuerdo del senado, habiendo el uno de ellos obedecido á este orden, y el

gisset. Nam C. quidem Marius, qui hâc hominum memoriâ tertius ante me consularis, tempestate civilis expulsus est, non modò à senatu non est restitutus, sed reditu suo senatum cunctum penè delevit. Nulla de illis magistratuum consensio, nulla ad rem publicam defendendam populi romani convocatio, nullus Italiæ motus, nulla decreta municipiorum, et coloniarum exstiterunt.

Quare, cùm me vestra auctoritas arcesierit, populus romanus revocarit, respublica implorarit, Italia cuncta penè suis humeris reportarit: non committam, patres conscripti, ut, cùm ea mihi sint restituta, quæ in potestate meâ non fuerunt, ea non habeam, quæ ipse præstare possim, præsertim cùm illa amissa recuperarim, virtutem, et fidem nunquam amiserim.

otro huido de la violencia, y de la efusion de sangre. Porque Cayo Mario, que es el tercer varon consular antes de mí de los echados de la ciudad en tiempo de los que hoy viven por discordias civiles, no solo no fué restituido á la patria por el senado, sino que antes faltó poco para que no estinguiese á este del todo á su vuelta. Sobre aquellos no hubo la union en los magistrados, la convocacion del pueblo romano para la defensa de la república, la conmocion de la Italia, los decretos de los municipios y colonias, que hubo para que yo volviese.

Por lo qual, habiéndome hecho venir vuestra orden, llamándome el pueblo romano, clamando por mí el Estado, y traidome, por decirlo así, sobre sus hombros toda Italia: no daré lugar, padres conscriptos, á que, cuando se me ha vuelto lo que no dependia de mi arbitrio, me falte lo que está en mi mano: y especialmente cuando lo recobrado se habia perdido antes, desgracia que no alcanzó á mi valor y fidelidad.